Las *membranas sinoviales* son sacos de paredes delgadas, análogos a las membranas sinoviales de las articulaciones y que desempeñan una función similar. Se conocen dos formas. La *bolsa sinovial* es un simple saco que se interpone en un punto de presión exagerada entre un tendón o músculo y alguna formación subyacente, ordinariamente una eminencia del esqueleto. La *vaina sinovial* difiere de la bolsa en el hecho de que el saco está dispuesto alrededor del tendón de modo que pueden distinguirse dos capas: una interna, adherida al tendón, y otra externa, que reviste el canal en que se halla el tendón. Las dos capas se continúan a lo largo de un pliegue llamado *mesotendón*. Esta disposición puede verse en los diagramas anexos. Las membranas sinoviales de las articulaciones forman en algunos sitios fondos de saco extraarticulares, que desempeñan el mismo papel que las bolsas. En las prácticas de disección se observa que existen formas intermedias de estos casos. Una vaina sinovial puede pertenecer en común a dos o más tendones; en tales casos la membrana sinovial se refleja de un tendón al otro, formando un mesotendón secundario. En estado normal estos sacos no pueden ser reconocidos en el examen externo del animal. Sólo cuando están distendidos es evidente su presencia. La vaina sinovial no debe confundirse con la *vaina fibrosa* del tendón.

Las *fascias* son vainas de tejido conjuntivo, compuestas principalmente de haces de fibras blandas, con una mezcla más o menos abundante en algunos casos de fibras elásticas. Pueden distinguirse en ellas ordinariamente dos capas al menos. La *fascia superficial* es subcutánea, y se compone de tejido conjuntivo laxo que contiene generalmente grasa en mayor o menor abundancia. La *fascia profunda* está compuesta de una o más capas de tejido denso, fibroso. Su cara profunda puede adherir ligeramente a las formaciones subyacentes, pero en muchos sitios se inserta en el esqueleto, ligamentos y tendones. En muchos puntos la cara profunda de la fascia emite láminas que pasan entre los músculos y se insertan en los huesos o ligamentos; estas láminas se denominan *tabiques intermusculares*. Los surcos que alojan tendones quedan convertidos en canales por una cinta o vaina fascial a la que se da el nombre de *ligamento vaginal* o *anular*. Muchas fascias prestan inserción a músculos y por este motivo actúan como tendones; algunas presentan una estructura tendinosa, hasta tal punto que en estos casos es arbitrario establecer la distinción entre fascias y aponeurosis. En algunos casos se observan bolsas entre las fascias y las formaciones subyacentes, designándose estas bolsas *bolsas subfaciales*. Las que existen entre las facias y la piel se denominan *bolsas subcutáneas*.

FASCIAS Y MUSCULOS DEL CABALLO

El *músculo cutáneo* o *panículo carnoso* es una delgada capa muscular desarrollada en la fascia superficial. Adhiere íntimamente en gran parte a la piel, pero se fija muy ligeramente al esqueleto. No cubre todo el cuerpo y puede ser conveniente dividirla en cuatro porciones: facial, cervical, omobraquial y abdominal.

La porción facial, *músculo cutáneo de la cara,* consiste en una delgada capa muscular, generalmente incompleta, que se extiende por encima del espacio mandibular y del músculo masetero. Una rama visible de este músculo se dirige hacia delante hasta el ángulo de la boca y se une con el músculo orbicular de la misma. Esta parte, el *músculo cutáneo de los labios,* retrae el ángulo de la boca, y por este motivo ha sido denominado el retractor del ángulo de la boca.

La porción cervical, *músculo cutáneo del cuello,* está situada en la región ventral del cuello. Se origina en el cartílago cariniforme y en un rafe fibroso central. Las fibras se dirigen hacia delante y divergen desde el rafe hacia los lados del cuello a modo de plumas. Este músculo es grueso en su origen esternal, pero se adelgaza hacia fuera y hacia delante. A los lados del cuello se inserta en la fascia cervical, que obra como su aponeurosis. Se relaciona profundamente con el esternocefálico,

con el braquiocefálico (en parte) y con la vena yugular. Algunos haces se extienden por encima de la rama carotídea y en algunos animales, en que está muy desarrollado, se continúa con el cutáneo facial.

La porción omobraquial, *músculo cutáneo omobraquial,* cubre la cara externa del hombro y del brazo. Sus fibras empiezan en la espina de la escápula y se extienden hasta la porción proximal del antebrazo. La mayor parte de sus fibras son verticales, pero hacia atrás se vuelven oblicuas y se continúan con la porción abdominal.

La porción abdominal, *músculo cutáneo del tronco,* cubre una gran parte del cuerpo por detrás del hombro y el brazo. Sus fibras son en gran parte longitudinales. Se continúa por delante con la porción omobraquial. Un delgado tendón procedente del mismo se dirige hacia delante con el músculo pectoral profundo posterior para insertarse a la tuberosidad medial del húmero y se fusiona también con el tendón del dorsal ancho (fig. 566). Posteriormente forma un pliegue que, cubierto por la piel, constituye el pliegue de la ijada y termina en la fascia que cubre la articulación femorotibiorrotuliana. Dorsalmente la parte más elevada del músculo se halla aproximadamente en el centro de la espalda, separada sólo unos 5 centímetros de la línea media. Desde aquí el borde dorsal desciende hacia el pliegue de la ijada. Ventralmente los dos músculos están separados en la región umbilical, hallándose a una distancia aproximadamente equivalente a la anchura de la palma de la mano. Más hacia delante divergen, de modo que cubren el músculo pectoral profundo posterior sólo en una pequeña extensión. Aquí el músculo cutáneo adhiere íntimamente al pectoral y contiene la vena torácica externa. Hacia atrás divergen igualmente hacia el pliegue de la ijada. El músculo adhiere en general íntimamente a la piel y su contracción encoge ésta, desembarazándola de insectos o de otros agentes irritantes.

FASCIAS Y MUSCULOS DE LA CABEZA

Los músculos de la cabeza pueden ser divididos en tres grupos: 1.°, músculos superficiales, incluyendo el músculo cutáneo y los de los labios, mejillas, orificios de la nariz, párpados y oído externo; 2.°, músculos de la órbita; 3.°, músculos de la mandíbula; 4.°, músculos hioideos.

La *fascia superficial* forma una capa casi continua, pero muy parca alrededor de los orificios naturales. Contiene cierto número de músculos superficiales delgados, de modo que hay que proceder con sumo cuidado al quitar la piel. Sobre los huesos nasal y frontal la fascia se une con el periostio.

La *fascia profunda* es de interés especial en tres regiones. La *fascia temporal* cubre el músculo temporal y se inserta medialmente en las crestas parietal y frontal y lateralmente en el arco cigomático. La *fascia bucal* cubre el músculo buccinador y la parte libre de la cara externa de la rama de la mandíbula. Se inserta en la cresta facial, y posteriormente forma una cinta (rafe pterigomandibular) que se extiende desde la apófisis ganchosa del hueso pterigoides a la mandíbula por detrás del último molar. Se continúa directamente con la *fascia faríngea,* que se inserta en las astas mayores y en las astas tiroideas del hioides y en el cartílago tiroides de la laringe; cubre las paredes laterales de la faringe y se une dorsalmente con el rafe medio de los músculos constrictores de esta última.

Cutáneo facial. Ha sido ya descrito (página 238).

Músculos de los labios y las mejillas

1.° **Orbicular de la boca** (1). Es el músculo esfinteriano de la boca; se continúa con los otros músculos que convergen a los labios. Se halla situado entre la piel y la membrana mucosa de los labios y adhiere íntimamente a la primera. La mayor parte de las fibras siguen una dirección paralela a los bordes libres de los labios y no se insertan directamente en el esqueleto.

Acción. Cierra los labios.

(1) Llamado también orbicular de los labios. *(Nota del Traductor.)*